

RESUMEN

El comercio ambulante en México es un importante generador de empleo, este fenómeno de carácter nacional, presenta particularidades en el plano local que deben analizarse para comprender mejor a este colectivo. El objetivo del presente artículo es establecer el perfil del comerciante ambulante de Mexicali, México en los aspectos demográfico, económico y laboral para lo cual se diseñó una encuesta con el objetivo de ser aplicada a 289 comerciantes. Asimismo, se realiza una diferenciación entre el comerciante ambulante que siempre ha trabajado en la informalidad respecto del que ha laborado o labora en la formalidad. Para ello se usa el estadístico de regresión logística con el propósito de establecer características distintivas de ambos tipos de trabajadores. Los resultados muestran un alto nivel de precariedad laboral, bajo nivel de escolaridad, además es una actividad predominantemente familiar, las variables que definen el perfil del comerciante son sexo, estado civil, edad de inicio en la informalidad y antigüedad como informal. Se concluye que el ambulante surge de la incapacidad del mercado formal de trabajo por brindar adecuados ingresos para el individuo; sin embargo, el ambulante tampoco permite mejorar la calidad de vida, por tanto, la precariedad laboral es parte esencial de este colectivo tan amplio en la ciudad de Mexicali, Baja California.

PALABRAS CLAVE: *informalidad, comercio ambulante, sector informal, mercado de trabajo, desempleo.*

ABSTRACT

The ambulant commerce in Mexico is an important generator of employment. This national phenomenon has particularities locally that must be analyzed to better understand this group. The purpose of this article is to establish the profile of ambulant merchant of Mexicali Mexico, in demographic, economic and labor issues for which a survey of 289 merchants was designed. Also, using logistic regression a differentiation is done between the ambulant merchant who has always worked in informality respect of which has worked or works in formality. The results show a high level of job insecurity, ambulant commerce is a family activity. The variables that define the profile of the ambulant are sex, marital status, age of onset in informality and seniority as informal. Its conclude that the ambulant arises from the inability of the formal labor market to provide adequate income for the individual; however, street vendors also improves the quality of life, therefore, job insecurity is an essential part of this broad group in the city of Mexicali, Baja California.

KEY WORDS: *informality, ambulant commerce, informal sector, labor market, unemployment*

Doctor Manuel Alejandro Ibarra-Cisneros. Doctor en Economía Industrial y Relaciones Laborales, Profesor de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Baja California en la Facultad de Ciencias Administrativas. Domicilio: Bulevar Río Nuevo y Eje Central, Zona del Río Nuevo, Código Postal: 21330, Mexicali, Baja California. Teléfono: 686 6865823377. Correo electrónico: Manuel_ibarra@uabc.edu.mx.

Doctora Lourdes Alicia González-Torres. Doctora en Ciencias Económicas. Profesora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Baja California. Domicilio: Bulevar Río Nuevo y Eje Central, Zona del Río Nuevo, Código Postal: 21330, Mexicali, Baja California. Teléfono: 686 6865823377. Correo electrónico: alicia.gonzalez@uabc.edu.mx.

Doctora Karla Emilia Cervantes-Collado. Doctora en Ciencias Administrativas. Profesora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Baja California. Domicilio: Bulevar Río Nuevo y Eje Central, Zona del Río Nuevo, Código Postal: 21330, Mexicali, Baja California. Teléfono: 6865823377. Correo electrónico: kkarla@uabc.edu.mx.

PERFIL DEL COMERCIANTE AMBULANTE EN MEXICALI, MÉXICO

THE PROFILE OF AMBULANT COMMERCE IN MEXICALI, MEXICO

Fecha de recepción: 16/04/2015 Fecha de aceptación: 08/06/2015

Manuel Alejandro Ibarra-Cisneros
Lourdes Alicia González-Torres
Karla Emilia Cervantes-Collado

INTRODUCCIÓN

La actividad del comercio ambulante en México es sin duda un elemento significativo que conforma la economía informal del país, es a su vez el principal generador de empleo y el sustento de millones de familias que dependen de dicha actividad. Según la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) en 2014 la informalidad representó el 57% de la economía del país, un 3% menor al registrado hace dos años (El economista, 2015). Por tanto, se puede hablar de una segmentación del mercado de trabajo; ya que por un lado, se encuentra una clase trabajadora de carácter formal que se caracteriza por tener un empleo con contrato escrito, prestaciones, seguridad social, acceso a crédito a la vivienda y sistema de pensiones. Y por el otro, existe un cúmulo de personas que laboran al margen de la legislación laboral sin prestaciones ni acceso a la salud, en condiciones laborales mayormente precarias y con escasa oportunidad de ingresar al mercado laboral formal del país. Este último colectivo es el denominado informal, del cual se desprende una variedad de actividades económicas entre las que destaca el ambulante.

El ambulante a diferencia de otras actividades dentro de la informalidad, no busca evadir a las autoridades sino ser autorizados por las mismas para ejercer dicha actividad de forma "legal". El comercio ambulante es tan popular y aceptado por la sociedad mexicana que este se ejerce de manera ordinaria por todo el país sin distinción de zonas geográficas; sin embargo, el grado de asociación de los ambulantes así como su número y características, varían en función de la localización de los mismos. En las grandes ciudades del país, estos se encuentran agrupados en sindicatos con un nivel de representación importante ante las autoridades, inclusive tienen representatividad política en la asamblea del Distrito Federal (Castillo, 2004). Por ello, el comercio ambulante tiene matices en función del lugar donde esta actividad se desarrolle y del grado de desarrollo económico de la entidad.

El presente artículo tiene por objetivo conocer el perfil de los comerciantes ambulantes de la ciudad de Mexicali, Baja California, para lo cual se aplicó un instrumento de medición que generó información para poder entender más a este colectivo poco estudiado en el estado. Además, se realizó un análisis estadístico mediante regresión logística con el propósito de diferenciar a los comerciantes ambulantes que siempre han permanecido en el sector informal de la economía, con respecto de aquellos que laboran en ambas o lo hicieron con anterioridad en el sector formal. De esta manera, se pudieron establecer las características diferenciadoras entre ambos colectivos de acuerdo al análisis efectuado.

Orígenes del estudio de la informalidad

Aunque el fenómeno de la informalidad es sumamente antiguo, puede decirse que su tratamiento como categoría conceptual se da a partir de principios de la década de los años setenta. El primer aporte vino de la mano de Keith Hart, quién en 1971 acuñó la noción de Sector Informal Urbano (SIU) a partir del desfase observado entre salario y necesidades monetarias del sub-proletariado urbano en Ghana (Fayman & Santana, 2001, pp. 8-9). De aquí se deriva el análisis de la segmentación entre el sector formal e informal en una economía, donde el primero está constituido por los trabajadores que tienen una relación formal con un empleador y el segundo, constituido por trabajadores por cuenta propia o autónomos.

El segundo aporte correspondió a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) quien incorporó la noción desarrollada por Hart en su Informe Kenia de 1972 bajo la expresión Sector no Estructurado o Sector Informal con la cual buscaba describir las duras actividades de los trabajadores pobres que no eran reconocidas, registradas, protegidas o reguladas por las autoridades públicas

(OIT, 2002, p.1). La OIT mejoró la versión de Hart al establecer una definición del sector en base a una serie de características: facilidad de entrada; apelación a recursos locales; propiedad familiar de las empresas; escala restringida de las operaciones; técnica fuertemente intensiva en mano de obra; calificaciones adquiridas fuera del sistema educativo y técnico oficial; mercados que escapan a la reglamentación y abiertos (Fayman & Santana, 2001, p. 9). Estas características establecidas por la OIT marcarían el límite entre lo formal y lo informal.

Un rasgo notorio del Informe Kenia es su énfasis en el carácter ilegal de las actividades que comprende el sector informal, pero se trata de una ilegalidad que debe ser comprendida no desde el punto de vista criminal sino como producto del incumplimiento de las reglamentaciones legales en cuanto a la contratación de fuerza de trabajo y prestaciones sociales que ello implica; básicamente por la carencia de recursos económicos y por las relaciones sociales que se dan al interior del sector (Contreras, 1997, pp. 97-98).

En 1976, S.V. Sethuraman (citado en Neffa, 2008), experto de la OIT propuso una nueva definición sobre el Sector Informal Urbano. De acuerdo al autor, el sector comprendía un subconjunto de las micro y pequeñas empresas, industriales, de construcción, comerciales y de servicios del sector privado, que debían cumplir al menos uno de los siguientes criterios: *i)* Tamaño medio del establecimiento inferior a diez personas; *ii)* Operación de manera ilegal (en el sentido de que no cumplimenta las normas legales y reglamentarias); *iii)* Escasa instrucción; *iv)* Participación familiar en la producción; *v)* No observancia de horarios o días fijos de actividad; *vi)* Utilización de fuentes tradicionales de energía; *vii)* Lugares de trabajo semifijos o totalmente móviles; *viii)* No dependencia de instituciones financieras formales para obtener recursos crediticios; y *ix)* Venta de la producción a consumidores directos y sólo como excepción se distribuye a otras empresas.

Aunque la versión sobre el sector informal propugnada por la OIT en 1972 tuvo su origen en el estudio de la realidad de un país africano, al considerarse que esta propuesta teórico-metodológica venía a cubrir una serie de vacíos -todavía prevalecientes para caracterizar a un conjunto de prácticas productivas y ocupacionales, sobre todo en las naciones en desarrollo-, fue que poco a poco se utilizó para analizar este conjunto de problemas en otras latitudes, especialmente en Latinoamérica, y que cobró relevancia hacia finales de la década de los setenta (Contreras, 1997). Correspondió al Programa para el Empleo en la publicación de un estudio sobre Paraguay en 1975.

La tesis sostenida por el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) que conjuga elementos de análisis tanto del Informe Kenia como de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), establecía una estrecha relación entre este sector y al crecimiento de-

mográfico de las zonas urbanas. Bajo esta óptica, el Sector Informal nace como producto de la incapacidad del sector formal para absorber el exceso de fuerza de trabajo disponible cuyo aumento desmedido es consecuencia del crecimiento demográfico que experimentan las zonas urbanas por la migración. Asimismo, la PREALC considera que el sector informal se compone de los ocupados en empresas pequeñas no modernas, de trabajadores independientes (excluyendo a profesionistas), y los que trabajan en el servicio doméstico.

A raíz del agotamiento del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones y de la adopción del paradigma económico Neoliberal en los años ochenta, el empleo informal devino mayoritario en el conjunto de los países en desarrollo, pasando a representar entonces más de las tres cuartas partes del empleo urbano (Fayman & Santana, 2001, p. 10). En consecuencia, el crecimiento cada vez más vertiginoso del sector así como de su dinamismo y heterogeneidad, puso en evidencia lo inadecuado del término *SIU* para tratar de explicar un fenómeno cada día más complejo como el de la informalidad. Por ello, la OIT con ocasión de la 90ª Conferencia Internacional del Trabajo realizada en el 2002, decidió cambiar la definición que hasta entonces habían mantenido para adoptar la expresión "Economía Informal",

para hacer referencia al grupo, cada vez más numeroso y diverso de trabajadores y empresas tanto rurales como urbanos que operan en el ámbito informal. Difieren en términos de tipo de unidad de producción y de tipo de situación en el empleo. Entre ellos se incluye a los trabajadores por cuenta propia dedicados a actividades catalogadas de subsistencia, como los vendedores callejeros, los limpiabotas, los recogedores de basura y los chatarreros y traperos, a los trabajadores domésticos remunerados empleados por los hogares, a los trabajadores a domicilio y a los trabajadores de fábricas explotadoras a los que «se hace pasar por trabajadores asalariados» en cadenas de producción, y a los trabajadores independientes de microempresas que funcionan en solitario, con trabajadores familiares o algunas veces con aprendices o trabajadores asalariados (OIT, 2002, pp. 2-3).

Se trata de un concepto bastante amplio pues no sólo toma en cuenta el desarrollo de actividades de subsistencia o por cuenta propia como en el pasado, sino que también incluye nuevas categorías como por ejemplo la de los trabajadores domésticos remunerados. Además, reconoce que el problema de la informalidad no se limita al ámbito urbano sino que también es extensivo al rural.

Por otra parte, todas las categorías agrupadas en el nuevo concepto presentan un rasgo distintivo y es precisamente el hecho de que no están amparadas por un marco jurídico-institucional que garantice a los trabajadores los

derechos laborales y la protección social necesaria. Esta situación desalentadora y que pone al descubierto la tragedia que padecen las personas dedicadas a dichas actividades contrasta notablemente con la tesis del “Trabajo Decente” formulada por la OIT y de cuya conceptualización se deriva la noción de Economía Informal, pues este se trata de un concepto integrativo en cuya realización es necesario combinar aspectos relativos a los derechos, el empleo, la protección y el diálogo en un todo integrado (OIT, 2001, p. 87).

Las múltiples definiciones que se han establecido a lo largo de estos 40 años para explicar la informalidad han tomado en cuenta principalmente criterios económicos y legales-fiscales. De acuerdo a Ochoa (s.f. p. 11), el sector informal puede definirse según diferentes criterios que varían dependiendo de la perspectiva que se tenga del fenómeno. Algunos de estos son:

1. Registro de la empresa ante las autoridades correspondientes que permitan iniciar las operaciones. Puede tomar la forma de permisos y licencias según la actividad.
2. Registro de la empresa ante las autoridades hacendarias, con el consiguiente pago de impuestos.
3. Tamaño de la empresa, generalmente medida por el número de trabajadores empleados.
4. Destino final de la producción, ya sea para el mercado o para el autoconsumo

Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2014, p. 4), define al sector informal como Todas aquellas actividades económicas de mercado que operan a partir de los recursos de los hogares, pero sin constituirse como empresas con una situación identificable e independiente de esos hogares.

Por otra parte, hay quienes consideran que el sector informal es sinónimo de ilegalidad, en el sentido de que se trata de unidades productivas que no se registran (es decir, no se formalizan) con el único fin de evitar el pago de impuestos, sea al Gobierno Central sea a los Gobiernos locales, y de evitar también el cumplimiento de las obligaciones laborales, en especial aquellas que influyen sobre los costos laborales no salariales (OIT/OEA, 2005, p. 2).

Bajo esta óptica, Sánchez y Lemus (2003) citado en Miranda y Rizo, (2010) consideran que la economía informal es aquel producto interno bruto no registrado contablemente, característico de las personas físicas que auto-empleándose, da como resultado una situación de trabajo que genera recursos económicos para su manutención y la de sus familias o dependientes, derivada de una actividad empresarial, comercial o de producción, así como de la prestación de bienes y servicios, que sin formalizar sus obligaciones jurídico-fiscales a través

de su inscripción a las diversas dependencias gubernamentales, rehúye como contribuyente o sujeto pasivo en su relación gobernado-gobierno a su carga tributaria con el país, escapando y evitando los esquemas de control y fiscalización de cualquier índole.

Como señala Salas (2006, p. 207), los diversos estudios sobre economía informal se han visto influenciados de manera considerable por ideas subyacentes a nociones como la de economía subterránea llegando incluso a considerarlas como sinónimos. Y es que la tendencia ha sido asociar las actividades comprendidas dentro de la Economía Informal —carentes de un marco regulatorio— con aquellas de carácter delictivo. Otros autores como Feige (1990), la estudian como una modalidad dentro de la Economía Subterránea, esta última considerada por el autor como un término genérico que incluye a:

1. La economía ilegal, que abarca la producción y distribución de bienes y servicios prohibidos por la ley. Comprende las actividades como el narcotráfico, la prostitución y los juegos de azar ilegales.
2. La economía no declarada, que consiste en la realización de acciones que “soslayan o evaden las normas impositivas establecidas en los códigos tributarios”.
3. La economía no registrada, que comprende las actividades que transgreden los requisitos de los organismos estadísticos del Estado en materia de declaración. Su medida estricta es el monto de los ingresos que deberían registrarse en los sistemas de cuentas nacionales pero no se registra.
4. La economía informal, que abarca las actividades económicas que hacen caso omiso del costo que supone el cumplimiento de las leyes y las normas administrativas que rigen las “relaciones de propiedad, el otorgamiento de licencias comerciales, los contratos de trabajo, los daños, el crédito financiero y los sistemas de seguridad social” y están excluidas de la protección de aquellas.

Este mismo criterio es seguido por otros estudios (CEESP, 1987), para quien la economía subterránea es un concepto bastante amplio porque comprende operaciones de gran escala, desde actividades legales como el servicio de los trabajadores domésticos hasta actividades ilegales o ilícitas como el lavado de dinero y el narcotráfico.

Como sostiene Ochoa (s.f.) —y es la postura seguida en este trabajo— el sector informal no debe confundirse con la economía ilegal o subterránea, en las que se encuentran actividades como el narcotráfico y el lavado de dinero. En la economía informal se incluyen actividades en las que los bienes y servicios producidos y vendidos son legales, pero las unidades productoras no están registradas formalmente. Por su parte, en la economía subterránea se en-

cuentran actividades que producen o venden bienes o servicios que son, por su naturaleza, ilegales.

El comercio ambulante

Silva (2008, p. 257) señala que el comercio ambulante no es un grupo homogéneo, sino por el contrario, se parte de una diversidad en materia socioeconómica –lo que incluye el nivel de ingresos, el educativo y los antecedentes laborales–, también en las formas de uso de las calles, en los tipos de mercancías que venden, la ubicación donde ejercen dicha actividad y las condiciones de trabajo que padecen. Es decir, no se puede concebir el ambulante como una actividad donde todos hacen lo mismo, de la misma forma, el mismo tipo de personas ni con las mismas condiciones laborales. De ahí la importancia de conocer las características demográficas y laborales de los mismos como una aproximación para entender mejor el fenómeno en el país.

El Reglamento para el ejercicio del comercio, o de otras actividades en la vía o bienes públicos del Municipio de Mexicali, Baja California (2000), señala que el ejercicio del comercio o la prestación de servicios en la vía pública podrá realizarse bajo cualquiera de las siguientes modalidades: *i)* ambulante; *ii)* ambulante con vehículo; *iii)* vendedor en puesto semifijo; *iv)* vendedor en mercado sobre ruedas; y *v)* promotor ambulante.

Esta clasificación resulta la más conveniente para los fines del presente trabajo, ya que es más específica en el sentido de tratar directamente sobre los sujetos que participan en el comercio ambulante o informal. La importancia de delimitar las modalidades que comprende el comercio ambulante o en la vía pública se debe a que normalmente se habla de ambulante como sinónimo del mismo, figura que es sólo una parte de toda la gama de actividades que comprende este tipo de comercio, pues no necesariamente la persona que lleva a cabo estas actividades se desplaza constantemente de un lado a otro sino que puede establecerse en un punto determinado de la vía pública. De allí que el comercio ambulante ha sido un fenómeno difícil de definir, puesto que muchos de estos comerciantes permanecen en un lugar fijo, ya sea con estructuras removibles o en puestos anclados a las banquetas (Silva, 2008, p. 257).

Por último, la tipología del comerciante ambulante se puede establecer de la siguiente manera de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (2002a):

Los tipos de bienes que usualmente venden son las frutas y verduras, alimentos preparados, periódicos y revistas, dulces y golosinas, bienes manufacturados y de segunda mano. Además, la ubicación del trabajo se encuentra principalmente en las estaciones del metro, paradas de autobuses, centros comerciales,

complejos deportivos, esquinas y banquetas, así como fuera de edificios públicos y privados con alta concentración de personas. Por otra parte, los instrumentos utilizados para llevar su actividad son los puestos fijos o semifijos, carpas, kioscos, el suelo y los puestos con ruedas. Por último, el estatus de su empleo es de autoempleado independiente principalmente.

METODOLOGÍA

Con el fin de alcanzar los objetivos propuestos, primeramente se diseñó un instrumento de medición el cual consideró tres temas: 1) aspectos sociodemográficos; 2) laboral; y 3) económico. En el primer tema, se describe la edad, estado civil, número de hijos, lugar de origen, sexo, nivel educativo, causas de desertión, causas de cambio de residencia y antigüedad de dicho cambio. Respecto al segundo tema, se analiza la edad de inserción al ambulante y sus causas, personas que apoya en el trabajo, socios, familiares, otras personas y sus edades, características del negocio, productos que ofertan, lugares de venta, así como la pertenencia a organizaciones sindicales. Finalmente, en el tercer tema se indaga respecto al nivel de ingresos generado por el comerciante ambulante, horas de dedicación, días laborables, acceso a cuenta bancaria, tarjeta de crédito, acceso a la seguridad social y sistema de ahorro para el retiro.

El total de preguntas aplicadas fue de 46, integradas por respuestas en escala Likert, opción múltiple, dicotómicas y algunas abiertas. Paso seguido, se calculó la población de comerciantes ambulantes de la ciudad de Mexicali, Baja California, reconociendo que es casi imposible determinar la cantidad total que existen en la ciudad; sin embargo, el objeto de estudio fueron aquellos que tramitaron permiso para ejercer su actividad ante el Departamento del Comercio Ambulante del ayuntamiento de Mexicali, quién cuenta con un padrón. Los datos indicaron que para el año 2013 estaban registrados un total de 4273 comerciantes ambulantes. Se determinó una muestra de 353 encuestas —considerando 95% confianza, 5% error y valor de p del 50%—, de esta muestra se logró aplicar 289 encuestas —82% del total— ya que algunos comerciantes no aceptaron participar en la investigación. El proceso para encuestar consistió en acudir a las diferentes zonas donde se localizan los comerciantes ambulantes y comparar con el padrón oficial, los pertenecientes a dicho padrón se les invitaba a participar en la investigación, por tanto, el proceso de encuestar fue no aleatorio, una vez aplicado el instrumento se realizó su procesamiento y se generaron los resultados de carácter descriptivos que permitieron conocer las características de este colectivo de la sociedad.

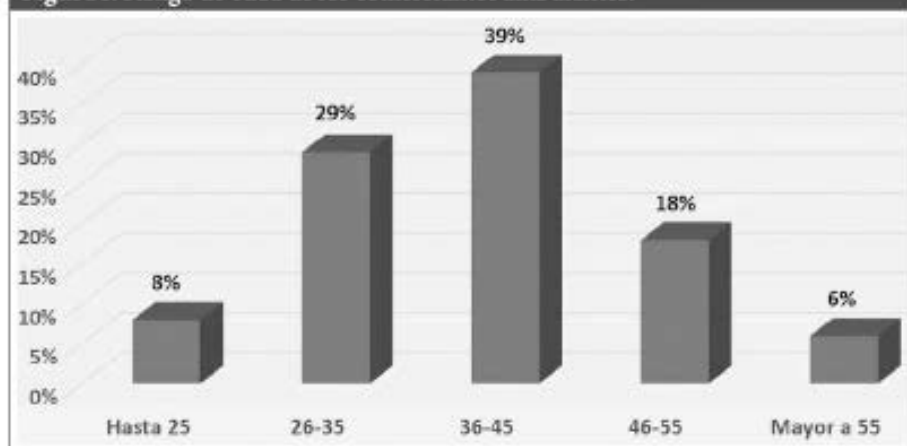
Por otra parte, con el objetivo de establecer un perfil diferenciador entre aquellos comerciantes que únicamente han laborado en el ambulante (informalidad) con respecto de aquellos que han trabajado en el sector formal de la economía, o que aun laboran en él, se desarrolló como segunda parte de la investigación (*carácter explicativa y confirmatorio*) una regresión logística. Se aplica esta técnica estadística debido al tipo de datos y variables que se utilizan, dado que la variable dependiente es de tipo dicotómica. Como variable dependiente se utilizó la pregunta que responde a la interrogante de si ha trabajado o trabaja en el sector formal de la economía, en este caso la variable tiene dos posibles respuestas 1=No (es decir, sólo ha sido informal) y 0=Si (ha sido formal o lo es en parte).

Las variables independientes incluidas en el análisis fueron: sexo (masculino=0, femenino=1), estado civil (soltero=0, casado=1), lugar de nacimiento (foráneo=0, local=1), nivel de estudios (medio completo-superior=0, básico-medio inconcluso=1), ingreso medio (mayor a 10,000 pesos=0, hasta 10 000 pesos=1), causas de la informalidad (no económica=0, económica=1), antigüedad como informal (superior a 5 años=0, hasta 5 años=1) y edad de inicio en la informalidad (menor de edad=0, mayor de edad=1). Con todos estos datos se procedió a realizar el ejercicio estadístico considerando los parámetros que el modelo necesita para ser válido y generar resultados fiables para su interpretación.

Análisis de resultados

Del total de comerciantes ambulantes encuestados, el 82% realiza actividades de ambulante de manera cotidiana, independientemente de si el permiso para ejercer dicha actividad es temporal o permanente. Por otra parte, el 70% labora en un puesto ambulante de acuerdo con la clasificación realizada por el Departamento del Comercio Ambulante del municipio.

Respecto a los datos sociodemográficos, el 58% de los comerciantes son del sexo masculino. La edad media es de 37 años tanto para hombres como para mujeres; por su parte, el rango de edades se concentra principalmente entre los 36-45 años, seguido del rango entre 26-35 años y en menor medida entre los 46-55, estos datos indican que la mayoría de los comerciantes se encuentran en su principal edad productiva y conforme transcurren los años el porcentaje de comerciantes desciende significativamente como lo muestra la figura 1. En lo referente al estado civil el 65% está casado, situación que fue similar entre ambos colectivos. El 71% tiene hijos, de los cuales el 30% tiene dos, 25% tres, 18% sólo uno, 11% tiene cuatro y el resto tiene cinco o más hijos.

Figura 1. Rango de edad de los comerciantes ambulantes.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

El 60% de los encuestados señalaron que son originarios de la ciudad de Mexicali, el 14% proviene del estado de Sinaloa y en menor medida de los estados de Sonora, Michoacán, Jalisco y del resto de las ciudades de Baja California (4%), el resto proviene de otros estados como Puebla, Nayarit, Estado de México, Distrito Federal, Chiapas, Oaxaca y Guerrero como lo muestra la tabla 1. De los que provienen de otras ciudades del país, el 45% lleva un tiempo de residencia en la ciudad comprendido entre 11 y 20 años, un 20% lleva menos de 10 años, cerca del 14% entre 21 y 30 años y el resto más de cuarenta años. Estos datos indican que los comerciantes ambulantes que provienen de otras ciudades ya tienen un arraigo importante en la ciudad. La razón más importante de las personas que se mudaron a vivir a Mexicali fue la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo, seguida de asuntos familiares y en menor proporción se encontraron factores como el matrimonio, el gusto por la ciudad, los estudios o incluso la deportación que sufrieron de Estados Unidos.

Respecto al nivel educativo, un 40% cuenta con estudios de secundaria terminada (equivalente a solo nueve años de estudios), 18% no logró concluirla, 16% tiene estudios incompletos a nivel preparatoria, 14% preparatoria completa y 11% no concluyó estudios a nivel primaria. Solamente el 1% mani-

Tabla 1. Lugar de origen del comerciante ambulante.

Localidad	%
Mexicali	60%
Sinaloa	14%
Sonora	7%
Michoacán	5%
Jalisco	4%
Resto de Baja California	4%
Resto del país	6%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Tabla 2. Nivel de estudios del comerciante ambulante.

Primaria trunca	11%
Secundaria terminada	40%
Secundaria trunca	18%
Preparatoria trunca	16%
Preparatoria terminada	14%
Estudios universitarios	1%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

que atravesaron ellos y sus familias. Otra de las razones (12%) se debió a la falta de interés por el estudio, en menor proporción se indicaron las causas de la falta de apoyo de los padres (8%), la situación de embarazo (5%), el bajo rendimiento académico (3%), el resto señaló otro tipo de problemáticas relacionadas con el entorno familiar.

En el plano laboral, el 43% de los comerciantes comenzó a laborar entre los 13 y 17 años de edad, un 35% lo hizo entre los 18 y 24 años y un 11% lo llevó a cabo a edades muy tempranas por debajo de los 13 años. Lo que explica en parte porque muchos decidieron abandonar la escuela ante la falta de sustento económico por parte de la familia viéndose obligados a iniciar su actividad laboral a edades muy tempranas.

Un dato que revela la importancia del ambulante como generador de empleo indica que sólo el 35% de los comerciantes ambulantes han laborado alguna vez en el sector formal de la economía. Las principales causas por las cuales decidieron transitar de la formalidad hacia el comercio ambulante se debieron a la existencia de bajos salarios (55%) y el no poder encontrar otro empleo (32%). Estos resultados plantean que los bajos salarios desincentivan la permanencia de los individuos en el sector formal de la economía, utilizando como alternativa la informalidad debido a factores como el no pago de impuestos sobre el trabajo, ni cuotas a la seguridad social o vivienda; aunque ello afecte en la calidad de vida del trabajador a presente y futuro. Por otra parte, el 38% labora en solitario, 32% es apoyado por personas (56% pareja o cónyuge, 25% hijos, 8% amigos) y el resto otros, mostrando con claridad como toda la familia se involucra de manera directa en este tipo de actividad. Adicionalmente, aquellos que señalaron que sus hijos laboran con ellos, la edad promedio es de sólo 16 años, y en promedio trabajan dos hijos.

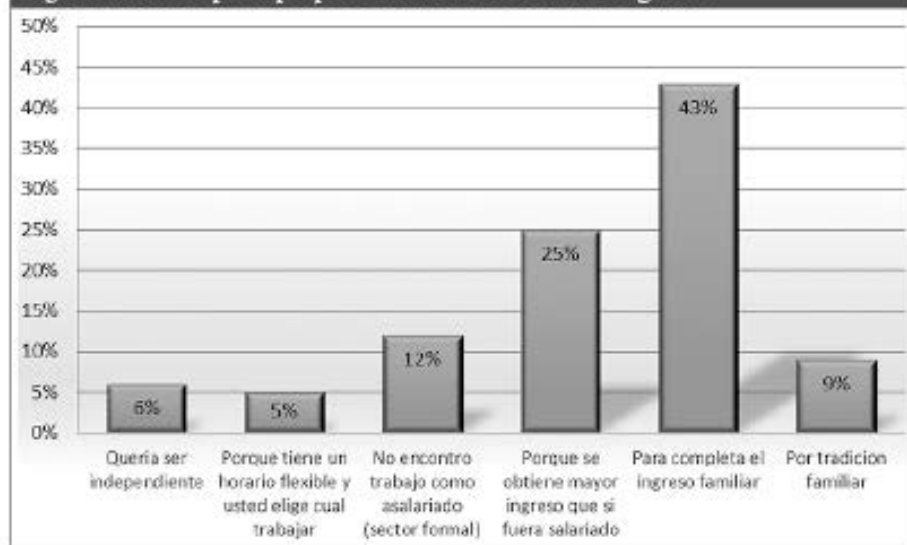
La actividad del ambulante fue iniciada de manera individual por el 45% de los encuestados, mientras que en un 11% la actividad primeramente lo inició

festó contar con estudios profesionales terminados como lo muestra la tabla 2, este dato indica que el nivel educativo de los comerciantes ambulantes se encuentra en el promedio que presenta un individuo en México. Asimismo, se analizaron las causas por las cuales hubo deserción escolar, o bien, ya no se continuó con el estudio al siguiente nivel escolar. Cerca de dos terceras partes de los encuestados afirmaron como causa principal los problemas económicos por los

otra persona ajena a su familia. En lo relativo al periodo de inicio de la actividad, el 63% indicó que este inició entre los años 2000 y 2009,¹ un 19% entre 1990 y 1999, un 14% es de reciente actividad (2010-2014) y sólo un 4% inició actividad en la década de los años ochenta.

El principal motivo por el cual decidieron ingresar al comercio ambulante se debió a la necesidad de obtener ingresos para complementar el ingreso familiar, debido a que un porcentaje importante de los encuestados tienen a algunos de sus familiares trabajando en otro tipo de actividades, según la figura 2. La segunda razón consistió en que los ingresos generados en el ambulante son superiores a los que se obtienen como trabajador asalariado. Por último, otros dos motivos de llamar la atención fueron la tradición familiar ya que se visualizan como un negocio de familia, y la independencia de trabajar sin tener un patrón o reglas de trabajo que les sean impuestas.

Figura 2. Motivo principal para iniciar esta actividad o negocio.



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Entre los principales productos que ofrecen se encuentra la comida preparada (44%), la venta de alimentos denominados “chatarra” (28%), la venta de ropa, bolsas y calzado (9%), venta de accesorios de telefonía celular, electrónicos, películas, música y programas informáticos (4%), artesanías (4%) y en menor medida se pueden comerciar artículos usados, la repartición de publicidad y flores, los datos de la tabla 3 nos lo confirman. Para la realización de su

¹ Se establecieron rangos debido a la alta dispersión de las fechas de inicio de la actividad.

Tabla 3. Productos que venden los comerciantes ambulantes.

Comida preparada	44%
Alimentos "chatarra" (refrescos, frutas, dulces)	28
Ropa, bolsas y calzado	9%
Accesorios, teléfonos, electrónicos, películas, etc.	4%
Artesanías	4%
Artículos usados	3%
Publicidad, periódicos y revistas	2%
Flores y arreglos	3%
Otros	3%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

el cual se localiza básicamente en la zona centro de la ciudad y en los cruces fronterizos. El principal sindicato al que pertenecen es la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC).

Respecto a la situación económica de los comerciantes ambulantes, fue de suma importancia conocer el ingreso mensual que perciben por su actividad, los resultados indican que cerca de la mitad obtiene un ingreso inferior a los cinco mil pesos mensuales, este es un claro indicador de la baja remuneración que se percibe para una cuantía muy significativa de los ambulantes y es una señal de precariedad laboral si se toma como base que el ingreso recibido es para sustentar a toda una familia en la mayoría de los casos, la figura 3 nos lo confirma. El 52% recibe un ingreso de hasta 5 000 pesos, mientras que sólo el 29% percibe entre 5 001 y 10 000 pesos mensuales. En términos generales, a pesar de que una parte importante de los individuos ingresaron al ambulante para obtener ingresos superiores a los que se perciben en el sector formal de la economía, lo cierto es que solo algunos logran beneficiarse de permanecer en la informalidad. Cerca del 60% de los comerciantes trabajan en promedio seis días a la semana, con respecto a un 20% que lo hace toda la semana. El resto trabaja pocos días, o incluso un solo día a la semana. El promedio de horas trabajadas por día es de ocho, el 72% labora entre seis y nueve horas al día y un 8% lo hace diez horas o más.

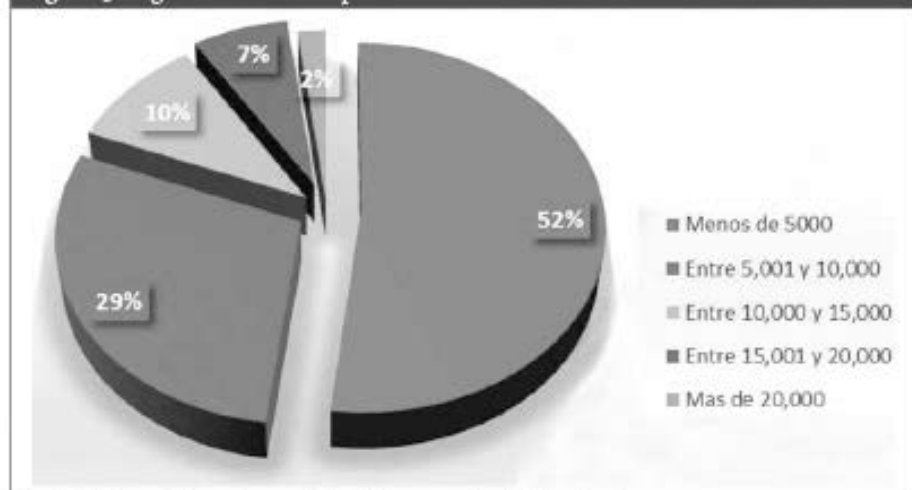
En el aspecto de los niveles de ventas, el fin de semana es cuando éstos se presentan con mayor fuerza ya que alrededor del 40% así lo expresó, 26% no

actividad, el 68% de los encuestados tiene una ubicación fija para trabajar y las principales zonas donde se localizan son la zona centro de la ciudad, los puertos fronterizos para cruzar hacia los Estados Unidos, el centro cívico (zona de gobierno de la ciudad), los principales bulevares que cruzan la ciudad de norte a sur y de este a oeste, así como en las afueras de las zonas escolares, parques y hospitales.

Una característica diferente muy importante que existe con respecto al comercio ambulante de las principales ciudades del país como el Distrito Federal, radica en la escasa organización gremial de los ambulantes, ya que solo el 5% afirmó pertenecer a un sindicato y

tiene algún día en especial; mientras que 17% considera que los miércoles y jueves son los mejores. Un dato que corrobora que este colectivo se encuentra en una situación de precariedad social, se debe a que el 55% no cuenta con ningún tipo de asistencia social, el resto cuenta con alguna afiliación a una institución pública de salud.

Figura 3. Ingreso mensual en promedio.



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada. Los ingresos son en pesos.

Adicionalmente, el 76% no cuenta con ningún tipo de ahorro para el retiro, por lo que no existe la posibilidad de pensar en una jubilación, salvo en aquellos casos donde tienen un segundo empleo y que sea en el sector formal. Finalmente, el nivel de bancarización de este colectivo es muy bajo ya que sólo el 14% posee una cuenta bancaria y de éstos apenas el 9% tiene tarjeta de crédito.

Como se comentó anteriormente, se llevó a cabo una regresión logística con el propósito de encontrar aquellas variables independientes que permitan hacer una predicción sobre cuál es el perfil del comerciante ambulante que únicamente ha laborado en el sector informal de la economía. Los resultados generados indican, en principio, que el nivel de significación es de .000 de acuerdo a la prueba ómnibus efectuada sobre los coeficientes del modelo. En segunda instancia, la parte de la variable dependiente (si no ha trabajado o trabaja en el sector formal de la economía) explicada por el modelo oscila entre el 0.142 (R cuadrado de Cox y Snell) y el 0.191 (R cuadrado de Nagelkerke), lo cual sugiere que las variables independientes explican la variable dependiente. Posteriormente, se efectuó la prueba de Hosmer y Lemeshow, la cual consiste en una prueba de bondad de ajuste al modelo propuesto, dando un resultado de significación de .841, que en este tipo de prueba, mientras más

elevado es la significación la comprobación del modelo propuesto logra explicar a lo observado. Finalmente, el modelo es aceptado al clasificar correctamente al 67.5% de los casos, de esta manera, los resultados generados son representativos para ser analizados y establecer el perfil del comerciante ambulante que nunca ha laborado en el sector formal de la economía. En la tabla 4 se observan las variables independientes y sus diversos indicadores, de las ocho variables analizadas, cuatro fueron las que logran explicar el perfil del comerciante ambulante que nunca ha laborado en el sector formal de la economía. La primera de ellas es el estado civil, la cual tiene un sig. de 0.004 y un exponencial de b de 2.701, lo cual indica que es la variable con mayor grado de explicación y por tanto, el estado civil casado es parte del perfil. En segundo lugar, se encuentra la variable antigüedad en el sector informal con un sig. (0.018) y Exp(B) de 2.132; es decir, son comerciantes que tienen una baja antigüedad en el sector informal (hasta 5 años). Las variables sexo y edad de inicio en la informalidad poseen un Exp(B) pequeño y con signo negativo en la relación, lo que por un lado, son aprobadas por el modelo pero la tendencia del sexo sería masculino en lugar de femenino como se supuso en un principio; mientras que la edad de ingreso al sector informal serían de personas jóvenes que en su momento aún no contaban con mayoría de edad. De esta manera, aquellos individuos de sexo masculino, casados, menores de edad al momento de ingresar al ambulante y con antigüedad de hasta cinco años, es el perfil de los que nunca han laborado en el sector formal de la economía.

Tabla 4. Variables usadas en la ecuación y su grado de significancia.

	B	E.T.	Wald	df	Sig.	Exp(B)	I.C. 95% para EXP(B)	
							Inferior	Superior
Estado civil(1)	.993	.343	8.403	1	.004	2.701	1.380	5.286
Lugar nacimiento(1)	.607	.328	3.429	1	.064	1.834	.965	3.485
Edad inicio informalidad (1)	-.918	.342	7.192	1	.007	.399	.204	.781
Antigüedad informal (1)	.757	.320	5.602	1	.018	2.132	1.139	3.989
Sexo (1)	-.636	.321	3.925	1	.048	.530	.282	.993
Causa ingreso informal(1)	-.484	.335	2.080	1	.149	1.622	.841	3.130
Nivel de estudios(1)	-.488	.429	1.294	1	.255	.614	.265	1.423
Ingreso medio (1)	-.056	.321	.031	1	.861	.945	.504	1.773
Constante	.359	.415	.748	1	.387	1.432		

a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: edocivil, lugar, edadtrab, antigüedad, sexo001, causa, estudios, ingreso.

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Después de haber analizado los resultados de la encuesta aplicada y el análisis de la regresión logística, es de notar que una parte importante de los comerciantes ambulantes iniciaron a temprana edad esta actividad. La principal razón es la económica, que obliga a dejar los estudios y comenzar una familia rápidamente en muchos de los casos. A pesar de que desean tener mejores ingresos que en el sector formal de la economía, los resultados muestran como el ingreso es de subsistencia y aunado al bajo nivel de estudios, este colectivo mayormente está destinado a la precariedad laboral y social.

Las diferencias entre quienes nunca han laborado en el sector formal con respecto a los que sí, son pocas; sin embargo, se destacan el sexo, edad de inicio en la informalidad –ambulante–, el estado civil y la antigüedad en la actividad. Lo que lleva a destacar la educación, el entorno familiar y el nivel económico de las familias como catalizadores del ambulante.

Los resultados obtenidos en esta investigación coinciden con la evidencia teórica y empírica llevada a cabo en México. Tal es el caso de los resultados derivados del estudio de Olivo (2011), el cual refiere que los comerciantes ambulantes del centro histórico de la ciudad de México tienen como característica principal la enorme desigualdad en los ingresos percibidos, un gran segmento de los ambulantes tienen salarios inferiores a los 5 000 pesos, además laboran más horas que los trabajadores formales y es una actividad donde participan familiares, amigos y ayudantes. En ese tenor destaca González (2010), quien establece de igual manera el perfil del comerciante ambulante en la ciudad de México, de acuerdo con sus resultados el ambulante es de sexo masculino, con una edad promedio de 30 años, una antigüedad como ambulante de siete años, nivel de estudios de bachillerato y secundaria (misma proporción), las causas de ingreso a esta actividad se relaciona con la falta de empleo y búsqueda de mayores ingresos que en el sector formal del mercado de trabajo.

Adicionalmente, los resultados de Teja, López y Barragán (2012) indican que el comerciante ambulante en Texcoco en el Estado de México, ingresa por falta de oportunidades empleo, bajo nivel de estudios y falta de competencias laborales. Además, el nivel de estudios disminuye conforme la edad del ambulante aumenta.

Estos perfiles corresponden en gran medida al establecido en este artículo, consecuente, se puede corroborar la existencia de un perfil general del comerciante ambulante no solo para Mexicali sino para el resto del país; sin embargo, es necesario profundizar en este tipo de estudios para corroborar esta afirmación.

Por otra parte, es necesario que el estado implemente más allá de las políticas públicas tradicionales, una serie de medidas económicas que permitan el incremento del ingreso real de las familias, y la concientización de la importancia de la educación como medio para mejorar la calidad de vida de los individuos y el destino de mayores recursos a las políticas activas de empleo. Las actuales reformas económicas y educativa implementadas en el país tardarán algunos años en verse reflejadas sobre la sociedad mexicana, por lo que esta situación prevalecerá en el corto y mediano plazo. A pesar del ligero descenso en la informalidad, está aún es muy elevada y las perspectivas económicas para los próximos años pudieran no ser tan positivas como las descritas por el gobierno, una razón de peso para incrementar la inversión en educación y capacitación como forma de adquirir mayores niveles de calificación y de esa manera, puedan existir mejores oportunidades de inserción laboral en el mercado formal.

Por otra parte, las autoridades municipales de Mexicali pueden explorar la posibilidad de crear zonas comerciales donde puedan los ambulantes ofrecer sus productos de una manera segura, formal y en condiciones de salubridad; aunque se reconoce que el ambulante no podrá desaparecer y es parte esencial de la estructura del mercado de trabajo del país, por lo menos este tipo de acciones pueden contribuir a disminuirlo y generar mejores condiciones de vida para los individuos como ya sucede en algunos puntos del Distrito Federal.

También es importante que este colectivo acceda a los servicios de salud y sistema de retiro con el objetivo de tener garantizado un futuro digno para el comerciante y su familia, lo que repercutirá en una mejor calidad de vida. Además, el acceso a servicios bancarios y apoyos de parte del gobierno permitirá que el comerciante ambulante pueda en su momento formalizar su situación y contar con las bases para su crecimiento como microempresario.

La informalidad del mercado de trabajo no solo en México sino en toda Latinoamérica debe ser analizada de manera sistémica –desde el punto de vista social, económico, gubernamental, empresarial e institucional– para encontrar una solución viable a este estructural problema de la sociedad.

Finalmente, en este artículo se hizo un análisis a nivel micro del fenómeno del comerciante ambulante de la ciudad de Mexicali Baja California, además se estableció una caracterización del ambulante que siempre ha estado en el sector informal de la economía con respecto de aquel que ha estado en la formalidad. Los hallazgos aquí vertidos permitirán abrir nuevas líneas de investigación y explorar desde un enfoque multidisciplinario el fenómeno del ambulante e informalidad en el país.

BIBLIOGRAFÍA

- Castillo, Héctor (2004). "Comercio ambulante y políticas públicas en la Ciudad de México", <http://www.unesjuv.org>
- CEESP (Centro de Estudios Económicos del Sector Privado), (1987), *La Economía Subterránea en México*, México, Editorial Diana, Primera Edición.
- Contreras, José (1997). "El Sector Informal ¿Superación Económica o Condición de Atraso?" *Política y Cultura*, primavera, número 008, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, pp. 87-113.
- El Economista (2015). "Reforma laboral acota a la informalidad", periódico, publicado el 13 de enero, consultado el 03 de marzo de 2015. <http://eleconomista.com.mx/industrias/2015/01/13/reforma-ley-laboral-acota-informalidad>.
- Fayman, Sonia y Santana, Lilia (2001). *Informe introductorio sobre la ciudad inclusiva*, en Cuarto Foro Internacional Sobre la Pobreza Urbana, Marrakech, 16-19 octubre, p. 76 <http://ww2.unhabitat.org/programmes/ifup/conf/Inclusive-Cities-spanish.PDF>
- Feige, Edgar (1990). "Defining and Estimating Underground and Informal Economies, The New Institutional Economics Approach", *World Development* 18, <http://129.3.20.41/eps/dev/papers/0312/0312003.pdf>
- González, Marco (2010). "Representaciones sociales del ambulante en el D.F. en comerciantes establecidos, consumidores y comerciantes en la vía pública", *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, vol. 13, núm., 2, mayo.
- Hart, Keith (1973). "Informal Income Opportunities and Urban Government in Ghana", *Journal of Modern African Studies*, núm. 11, 1, pp. 61-89.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2014), "La informalidad laboral, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, marco conceptual metodológico", documentos INEGI, México, p. 65.
- Monnet, Jerome (2005). "Conceptualización del ambulante, de los vendedores a los clientes: un acercamiento a la metrópoli posfordista. Memoria del seminario: "El ambulante en la Ciudad de México. Investigaciones recientes". México.
- Ochoa, Sara, (s.f.), Economía Informal: evolución reciente y perspectivas, Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Centro de estudios sociales y de opinión pública, México, <http://www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/Economia%20informal.pdf>
- OIT (Organización Internacional del Trabajo), (1972). Employment, incomes and equality, A strategy for increasing productive employment in Kenya, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, http://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/1972/72B09_608_engl.pdf
- (2001). Reducir el déficit de trabajo decente, un desafío global, memoria del Director General, 89ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra, <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc89/rep-i-a.htm>

- (2002). El trabajo decente y la economía informal, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc90/pdf/rep-vi.pdf>
- (2002a). *Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture*, Geneva, International Labour Office, p. 64, <http://www.ilo.org/dyn/infoecon/docs/441/F596332090/women%20and%20omen%20stat%20picture.pdf>
- OIT/OEA (Organización Internacional del Trabajo/Organización de Estados Americanos), (2005). *Economía Informal en las Américas: situación actual, prioridades de políticas y buenas prácticas*, Proyecto Principios y Derechos en el Trabajo en el contexto de la XIII Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo de la OEA, Buenos Aires.
- OIT/PREALC (Programa para el Empleo en América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo), (1975). *Situación y perspectivas del empleo en Paraguay*. Santiago de Chile.
- Olivo, Miguel (2011). "Persistir en el centro histórico: el ambulante como trabajo no clásico", 109-162, en De la Garza, Enrique (coord.), *Trabajo clásico, organización y acción colectiva*, tomo I, primera edición, Plaza y Valdés.
- Salas, Carlos (2006). "El sector informal: auxilio u obstáculo para el conocimiento de la realidad social en América Latina", en De la Garza, E. *Teorías Sociales y Estudios del Trabajo: nuevos enfoques*, Anthropos Editorial, México, U.A.M.
- Sánchez, Antonio y Lemus, Maricela (2003). "La economía informal: Una aproximación fiscal, jurídica y contable", México, Universidad de Guadalajara, Publicaciones del departamento de Contabilidad, p. 56, citado en Miranda, Adrian, y Rizo, Soledad, 2010, *Aspectos generales de la economía informal*, Letras Jurídicas, 10, pp. 1-26.
- Sánchez, Laura (2012). "El comercio en las calles de la Ciudad de México. Balance y perspectivas teóricas para abordarlo", *Revista Ulúa*, de Historia, Sociedad y Cultura, núm. 20, 27-70.
- Sethuraman, S.V. (1976). "El sector urbano no formal: definición, medición y política", *Revista Internacional del Trabajo*, núm. 1, Vol. 94, julio-agosto, págs. 77-90. Ginebra, citado en Neffa, Julio, coord., 2008, *La informalidad, la precariedad laboral y el empleo no registrado en la provincia de Buenos Aires*, CEIL-PIETTE, CONICET y Ministerio de Trabajo de la Pcia. de Buenos Aires.
- Silva, D. (2008). "El comercio ambulante y su relación con el sistema político institucional en el Distrito Federal de México". En Espinoza, B., (coord.) *Mundos del trabajo: pluralidad y transformaciones contemporáneas*, FLACSO, 1era. Edición, Ecuador.
- Teja, R., López, N. & Barragán, A. (2012). "Comercio informal: un estudio en el municipio de Texcoco, Edo. de México", *Global Conference on Business and Finance Proceedings*, vol. 7, no. 2.
- Reglamento para el ejercicio del comercio, o de otras actividades en la vía o bienes públicos del municipio de Mexicali, *Periódico Oficial del Estado de Baja California* el 10 de noviembre de 2000.